vinetur

Las exportaciones chilenas de vino embotellado caen un 5,2% por la debilidad del consumo exterior

El volumen retrocede un 5,3%, con un precio medio implícito prácticamente plano

viernes 20 de noviembre de 2026



Las exportaciones chilenas de vino embotellado cerraron los nueve primeros meses de 2026 con una bajada del 5,2% en valor y del 5,3% en volumen frente al mismo periodo de 2025. El sector vendió al exterior 902,7 millones de dólares entre enero y septiembre, según los datos difundidos este jueves, 19 de noviembre, por Vinos de Chile.

La caída afecta al conjunto de los destinos de exportación y se concentra en la categoría de vino embotellado, una de las más seguidas por su peso en la facturación. El retroceso en volumen fue casi idéntico al registrado en valor, una relación que apunta a un ingreso medio por unidad prácticamente plano.

A partir del importe acumulado y del porcentaje comunicado por la patronal, la base comparable de enero a septiembre de 2025 rondaría los 952,2 millones de dólares. Eso sitúa la merma en torno a 49,5 millones, siempre sobre cifras redondeadas.

El cruce entre valor y volumen deja otra lectura: el precio medio implícito por unidad apenas varía, en el entorno del +0,1%. Ese dato, por sí solo, no permite afirmar que el sector esté vendiendo productos equivalentes a precios más altos, porque en el resultado también pueden influir cambios en la mezcla de gamas, formatos, mercados de destino o divisas.

Desde Vinos de Chile vinculan esta evolución a un momento de debilidad del consumo de bebidas alcohólicas en varios mercados, unido a un exceso de oferta y a una menor salida al exterior. Viñas y analistas citados por el sector añaden otros factores, como los cambios en los hábitos de compra, el avance de otras bebidas y la incertidumbre comercial.

La combinación de esos elementos presiona a una industria que depende en buena medida del mercado exterior. Cuando valor y volumen caen casi al mismo ritmo, el golpe se traslada de forma directa a los ingresos, con menos margen para compensar la bajada física de los envíos mediante una mejora del precio medio.

Ante esa situación, parte del sector está ajustando su estructura productiva. Entre las medidas mencionadas figuran la reducción de hectáreas de viñedo, el impulso a los vinos con menor graduación alcohólica y una mayor apuesta por el enoturismo.

También se insiste en reforzar la identidad de origen y en abrir mercado en nuevos países.

Esas líneas de trabajo responden a un cambio de fondo en la demanda internacional. En muchos mercados maduros, el consumidor compra menos volumen o reparte su gasto entre más categorías, lo que obliga a las bodegas a revisar su oferta, su posicionamiento y el equilibrio entre cantidad y valor.

Los datos difundidos por Vinos de Chile corresponden al acumulado de enero a septiembre y no incluyen un volumen absoluto de botellas o litros en esta referencia. La organización sostiene además que septiembre mostró una evolución mejor que la de meses anteriores, aunque no ha detallado en esa comunicación cifras suficientes para medir con precisión cuánto aportó esa mejora al balance del mes.